

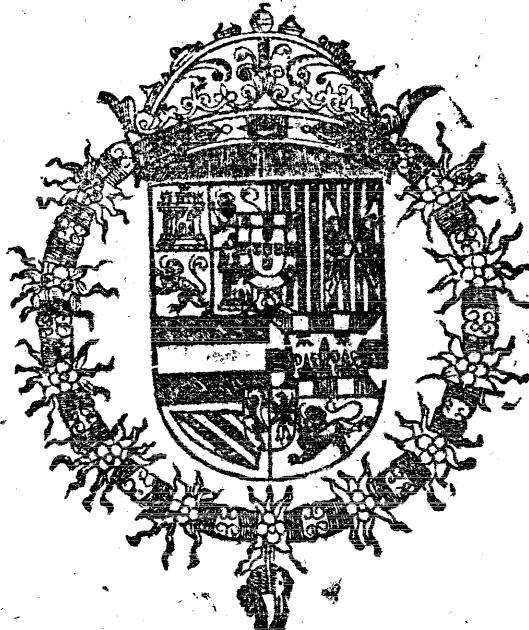
80295

# RELACION

322

VERDADERA, EN QVE SE  
DECLARA, Y DA CUENTA DE LA SALIDA DE  
su Magestad , que Dios guarde , a dar gracias à la Soberana  
Virgen de Atocha, por el feliz suceso de la Reyna nuestra  
Señora, y Nacimiento del Principe de España nuestro Se-  
ñor, que Dios guarde. Y las Mogigangas, Mascaras, inven-  
ciones de Fuego, y Luminarias que huuio por las ca-  
llas, y Plaza Mayor, y en particular en  
la de Palacio.

*Compuesta por Don Joseph Felix Barreda,*



CON LICENCIA, En Madrid. Por Joseph Fernandez  
de Buendia. Año de 1657.

**S**i el que aspira a empresas grandes, aunque no logre su intento, merece aplauso por el riesgo a que se puso, en la presente que figo no solicito el aplauso, si el perdón; pues quando no falga tan lucido de empresa tan grande, como mis intentos deseán, mis yerros, por grandes que sean, tienen el perdón muy de su parte, por ser el asunto tan difícil.

Digo, pues, que para contar la grandeza con que salió de su Real Palacio la Magestad Católica de nuestro Felipe Quarto el Grande, Rey de las Espanas, y Emperador del Nuevo Mundo, era menester tiempo muy dilatado, y que fuese mi pluma mas eloquente, y mi ingenio mas sublimado; mas aunque soy tan rustico, os iré pintando todas las grandezas que huuó, que fueron un portento.

Quiero empegar. Iueces a seis de Diziembre en el Augusto Palacio de nuestro gran Monarca estaua aguardando toda la Nobleza de Espana a que saliese su Real Magestad, porque era muy deseada de todos su salida. Salid, pues, tan galan, tan ayroso, y tan bizarro, que se eclipsó el Sol, a mi parecer, de embidia, no queriendo manifestar sus rayos, porque sin emulacion luciesen los de nuestro gran Monarca, que iba en un doméstico Bruto negra la piel, y tambien los lazos eran de la propia color: y juzgo que fue aduertencia discreta, porque si el Bruto fuera de diferentes colores, viéndose hermoso, y luego lozano, por llevar peso de tan gran Magestad, juzgo que no fuera bastante el precepto de un freno para poderle sujetar.

Iba delante de todos el señor Don Luis Ponce, acudiendo toda la Guarda Española, tan ayroso, como bizarro, y dos Alcaldes de Casa, y Corte de su Magestad, a los quales siguieron todos los oficios de mano, que asisten al Real servicio de su Magestad, y despues todos los Grandes, y Titulos de Espana, que para auer de contarlos, nombrandolos a cada uno de por si, dandoles el lauro, y alabanza que se debe a tan grandes Príncipes: y para auer de dezirlas costosas, y grandes libreas de sus pajes, y lacayos, era menester mas largo tiempo.

Iba su Real Magestad, que Dios guarde tan felices años, como sus leales vasallos deseamos, para aumento de nues- tra

tra insignie España , y defensa de nuestra Santa Fe Católica, assistido de los señores Embaxadores de Alemania , y Venecia, y en medio de los dos iba el señor Nuncio, tan agradable, y ayofo, que lleuó tras si las voluntades de todos los que le estauan mirando.

Las fiestas que huuo desde su Real Palacio son las siguientes.

Demas del grande, y rico adorno de las calles, huuo arrimado a las rejas de Palacio hecho vn tablado, y en él representando la Compañía de Rosa.

En medio de la Plaçuela estaua vn encumbrado castillo con diuersidad de fuegos.

Estaua junto a Santa María otro tablado, y en él representando la Compañía de Pupilo, con Juan Rana, tan gracioso como suele.

A la esquina de la carcel de la Villa huuo hecho otro tablado, y en él estauan cantando con sonoros instrumentos las hijas de Escamilla.

En los balcones dorados del Ayuntamiento huuo variedad de instrumentos, como son cornetas, chirimias, y clarines. Estuvieron en él los Señores del Supremo, y Real Consejo de Castilla.

Estuvo la Platería con diuerfos apardores, y otras cosas muy curiosas de riquísimo precio, y estima, con tanto adorno, y compostura, como acostumbra en tan celebres fiestas.

En medio de la Plaça Mayor de esta insignie Villa huuo vna dança de Espadas.

A la esquina de Santa Cruz en vn tablado otra dança de Gitanas.

A la calle de la Fuente de los Relatores, junto a la Santissima Trinidad huuo otra dança de Niñas.

En la Plaçuela de Anton Martin estuuo hecho otro tablado, y en él representando, con otras danças.

Al Hospital General huuo otro teatro, donde estauan representando los Platicantes de dicho Hospital.

Por las demas calles hubo las Mogigangas siguientes-

Hizieron vna Mogiganga en vn carro Triunfal, y todos los que iban en él, vnos vestidos de esparto, y otros de cebollas, y pimientos, y detras en vn camello dos dueñas a cauallo.

Huuo

Huuo otra Mogiganga de los Morillos del señor Marques de Liche, que iban en vn carro de bueyes con sonaxas, panderos, trompetas, y chirimias, y detras dos diablillos en dos borricos.

Huuo otra Mogiganga de los Gigantones, que iban a caballo en las azemillas de su Magestad. Y otras diuerfas costumbres, que no ay lengua que las cuente.

Llegò nuestro gran Monarca al Real Conuento de nuestra Señora de Atocha, y en acabando de dar gracias a esta Soberana Señora, por tan grande beneficio, se bolciò en coche su Magestad ya casi ayo checido, atiendo en toda la Corte diuersidad de luces, luminarias, y cohetes. Llegò a su Real Palacio, y estando encendidas las luminarias, pusieron fuego al Castillo: Y luego corriò la Mascara de los Criados de su Magestad, con el lucimiento que se viò, dando por este dia fin a tan sumptuosas fiestas.

El dia siguiente Viernes a siete del dicho mes se fizieron en la Plaçuela de Palacio vnas inuenciones de fuego, tan agradables a la vista de todos, que dixeron los que auian visto las antecedentes, que auia hecho la viuda de Morales, que aunque es verdad que fueron de mucho lucimiento las que ella auia ordenado, que lucieron mas las del Viernes en la noche a la vista de los buenos ingenios, que entendian de la dicha facultad.

No escriuo mas largo en esta Relacion, por no cansar a las personas que se ocupaten en leerla, ofreciendo hazer para el Christianismo lo que mi corto ingenio alcançare.